

LA EDUCACIÓN EN LUGARES DE OCIO **»** Una experiencia con la naturaleza

Dosis de naturaleza y convivencia

La Granja de Santa María de Palautordera es la primera de su tipo que hubo en España

que antes no se les pedían, más tipo hotel, lo que va en detrimento de la formación de los niños", y apunta otra razón. "La filosofía del Gobierno tripartito no está por las empresas privadas de colonias". Gemma Vellvé, de Mas Gorgoll (Palamós), destaca que tanto el excesivo "intervencionismo de los padres" como el que los monitores tengan "todo el protagonismo cambia el sentido de las colonias, porque se transforman en una excursión".

"Todo está programado, organizado para que a los niños no les quede tiempo libre, y el tiempo es muy importante para que aprendan a espabilarse", concluye Vellvé, mientras que Lidia Coca, de La Censada (Santa Margarida de Montbui), coincide en que los ni-

Jordi Reixach, de Can Vilalta, apunta que las inquietudes de los niños han cambiado "y no sabemos qué nos piden"

ños salen menos y que los padres los llevan a colonias "por llevarlos, no por el sentido formativo que estas tienen, entre otras cosas porque o no lo saben o ni tan siquiera se lo plantean". Como medida para paliar la desinformación sugiere "explicar, junto con la Conselleria d'Educació, para qué sirven y qué hacen las colonias".

Jordi Reixach, de Can Vilalta (Moià), aporta otro elemento de reflexión en una línea autocrítica. "Tal vez no sabemos muy bien qué nos piden los niños y no hemos sido capaces de transformarnos ante las nuevas necesidades. Las tendencias han cambiado, las inquietudes de los niños van por otro lado, y nosotros hemos pasado un poco de moda. Tal vez tendríamos que reflexionar también por ahí y pedir a los poderes políticos que nos ayuden a impulsar el sector. Creo que las casas de colonias se deben proteger, igual que el catalán".

La junta de la Associació de Cases de Colònies i Albergos de Catalunya, de la que forman parte todos los consultados, no ha elaborado ningún informe, aunque sí ha tratado el asunto en varias reuniones. De momento, no se plantean ninguna acción, simplemente una llamada de alerta.●



Susanna y Cristina, al fondo, con los niños en plena sesión de contacto con la naturaleza

PALOMA ARENÓS
Santa María de Palautordera

Hay un antes y un después en la actitud de los niños tras pasar unos días de colonias en esta granja escuela. Mejoran la interrelación con los compañeros, y los profesores tienen la oportunidad de darse a conocer mejor". Así de convencida se muestra Cristina Gutiérrez, codirectora de La Granja de Santa María de Palautordera (Vallès Oriental) junto a su hermana Susanna, de los beneficios que reciben los escolares que pasan unos días en un centro en plena naturaleza. La clave, prosigue Cristina, está en la convivencia. "Aquí se aprende a compartir en el sentido más amplio. Intentamos transmitir el valor del respeto, tan necesario hoy en día, tanto entre las personas como hacia la naturaleza".

La Granja (www.la-granja.net), fundada en 1994 por Juan Gutiérrez, el padre de las directoras, fue la primera granja escuela que se creó en España y está considerada como la más grande de Catalunya, según sus responsables. No en va-

o, ofrece 250.000 m² que se reparten entre varias zonas de bosque, prados y huerto, dos casas de colonias con cocina; 20 cuadras; picadero; pista de equitación; zona de animales de granja; incubadora; zona de actividades deportivas con campo de fútbol incluido; rocódromo; piscina; teatro; salas de fiesta, aulas y oficinas.

Con una larga trayectoria en la gestión de acti-

"Los alumnos se han acostumbrado a un nivel de exigencia muy alto, cuesta mucho sorprenderles"

vidades lúdicas y formativas para menores de entre 3 y 16 años —han pasado unos 330.000 niños de toda España por sus dependencias—, en La Granja cuentan con un equipo de 30 profesionales entre los que hay biólogos, educadores ambientales, técnicos forestales, profesores y actores, además del personal administrativo, limpieza y cocina. "Son personas con vocación y

con mucha ilusión. Y algo muy importante: la cocina casera que elabora nuestra cocinera", dice Susanna.

Teresa, rodeada del chup-chup de los fogones, reconoce que ha tenido que adaptar sus recetas a los gustos de los niños de ahora. "No les gusta ni el pescado ni la verdura. Eso sí, la pasta les encanta y no hacen ascos a mis lentejas", explica. De postre, rosquillas especiadas con canela, especialidad de la casa.

En eso de adaptarse a las necesi-

El establecimiento fue creado hace 11 años, y por sus 250.000 m² han pasado más de 300.000 niños

dades de los chavales está el equipo pedagógico del centro. "Continuamente estamos investigando porque los niños no paran de cambiar", detalla Susanna. "Con tanta televisión, videojuegos, móviles y sin poder apenas jugar en la calle se han acostumbrado a un nivel de exigencia muy alto. Cuesta mucho de sorprenderlos, especialmente a los más mayores", advierte Cristina.

"La visita a las granjas escuela tendrían que formar parte del programa escolar", proponen. Para hacer boca, aparte de descubrir cómo viven los conejos, las gallinas, los jabalíes o hasta los emús y qué come la vaca Carlota, los alumnos participan en diferentes circuitos adaptados a la edad. Los del ciclo infantil tienen que salvar el bosque mágico de peligros como el fuego o la tala indiscriminada. Los del inicial y medio, por ejemplo, se meten en la piel de unos intrépidos piratas que practican actividades de aventura y, de paso, fomentan el espíritu de equipo. Para los más mayores, una guía práctica servirá para que conozcan los problemas ambientales o la dura vida del agricultor. También hay créditos de síntesis para adentrarse en la historia, cultura e industria del Montseny.

Un grupo de un colegio de Barcelona de entre 9 y 11 años acaba de salir del bosque mágico. Las niñas atienden con fervor los consejos del monitor para ir a tocar una piedra mágica que les dará poderes, y un preadolescente, en su estado natural de estar en contra de todo, se niega "a hacer esa tontería en una piedra pintada de azul". El monitor se las ingenia para que no se le desmadren. Se los gana con humor.●

Un profesor dúctil

El director del informe Pisa 2003 asegura que el mejor colegio es el que asume más responsabilidad

MIQUEL CODOLAR
L'Hospitalet de Llobregat

Tengo tres hijos y poca información sobre su educación". Así empezó su conferencia Andreas Schleicher, responsable de la división de la OCDE encargada de elaborar el informe Pisa 2003. El informe, en el que España obtiene un puntuación por debajo de la media, parte de que "lo importante es para qué sirve lo que aprendes", y analiza la comunidad educativa. Se realizó a partir de una prueba de dos horas que realizaron 275.000 alumnos de 41 países, para valorar especialmente su rendimiento en matemáticas.

"El dato más fascinante" del Pisa 2003, según Schleicher, es el análisis del contexto socioeconómico de las escuelas con relación a su calidad. En Alemania, Austria o Italia, la diferencia entre los estudiantes pobres y ricos se corresponde con su nivel, pero en

países como Finlandia, primero en el ranking, este contexto no influye, son tan buenos en matemáticas los alumnos de los barrios pobres como los de los ricos.

Una buena educación tampoco depende de la mayor inversión del Estado, porque "existen muchas excepciones". Finlandia, Corea y Japón obtienen un rendimiento muy elevado, al contrario que Portugal, Italia o Grecia. Respecto a España, el experto aseveró: "No gasta mucho, pero tampoco consigue demasiado". Schleicher realizó estas afirmaciones en la conferencia que pronunció durante una jornada sobre el informe Pisa 2003 organizada por la EPA, organización de padres europeos, y Fapel, celebrada en el Prestige Congres hotel.

Así pues, si el buen rendimiento de los estudiantes no tiene relación directa con el poder adquisitivo de las familias ni con la inversión del Estado, ¿qué lo determina? La opinión de Schleicher es que lo más importante es que el alumno tenga "apoyo social y



Andreas Schleicher

buenas expectativas —que sienta que lo que estudia es útil—, lo que no significa más presión". En el caso de España esto se ve claro. Los alumnos reciben mucha presión para las matemáticas, pero poco apoyo, "están ansiosos pero sin buenas expectativas".

Aconsejó a los gobiernos que apuesten por

la "descentralización, que no significa dar más protagonismo a las comunidades autónomas, sino reforzar la responsabilidad de las escuelas", su autonomía. "En España, Italia y Alemania las escuelas tienen poca libertad", aseveró.

El aprendizaje debe ser "individualizado", no como en el caso alemán, en que los alumnos están "divididos y encasillados, según sus resultados académicos". Esta "selección de estudiantes produce un impacto negativo en los alumnos porque se relaciona con su contexto socioeconómico".

Tenemos el objetivo: una mayor responsabilidad y, según Schleicher, el método está claro: "crear más transparencia informativa", porque "no todo se basa en aplicar una fórmula preestablecida". "Hay profesores con mucha formación; ninguna empresa tiene empleados tan formados, pero a los profesores, una vez están allí", se les deja de apoyar. Si los profesores tuvieran más información de cómo aplican en la práctica los alumnos lo aprendido en la clase, "se adaptarían más a cada uno de ellos". Porque los buenos planes de estudios "no dicen lo que hay que enseñar, sino lo que los estudiantes deben ser capaces de hacer". Son los profesores, los que "deben decidir cómo dar los conocimientos". Y esto es más fácil con un entorno favorable. "En Finlandia se presentan nueve profesores para cada plaza porque el trabajo del profesor se valora como lo que es".●